

# EL HOMBRE QUE TUVO QUE CAERSE DEL CABALLO

Referencia bíblica: Hechos 9:1-30

## ★ OBJETIVO

Todo lo que Dios hace o permite que suceda en nuestra vida es siempre para nuestro bien.

## ★ RECURSOS DE ESCENARIO

linterna grande, parche en el ojo, palo de escoba, personaje.

## ★ INTRODUCCIÓN

¿Alguna vez te has imaginado a alguien cayendo de su caballo para aprender a hacer lo correcto?

## ★ HISTORIA

La predicación del evangelio se estaba extendiendo a otros lugares además de Jerusalén, y un hombre llamado Saulo perseguía a los cristianos dentro y fuera de Jerusalén.

Saulo era un hombre muy duro de corazón, le gustaba perseguir a los cristianos e incluso matarlos. No quería que la gente hablara de Jesús, porque no creía que Jesús fuera el Mesías prometido, que vino al mundo para salvar a todos los seres humanos.

Los discípulos de Jesús supieron lo que Saulo estaba haciendo y cómo estaba persiguiendo a los cristianos. Lo que más querían era que este hombre de corazón duro dejara de dañar a los seguidores de Jesús.

Un día, Saulo fue a perseguir a los cristianos en la ciudad de Damasco, que estaba lejos de Jerusalén. De repente, vino del cielo una luz más fuerte que la luz del sol que brillaba en ese momento, e iluminó todo a su alrededor a Saulo, quien inmediatamente cayó al suelo. Escuchó una voz que decía:

- "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?"

Saulo preguntó quién hablaba, y la respuesta de esa voz fue:

## Versículo de la Biblia

Estuvo tres días sin ver, durante los cuales no comió ni bebió nada. Hechos 9:9

- "Yo soy Jesús, a quien tú persigues, levántate ahora, entra en la ciudad, y allí te dirán lo que tienes que hacer."

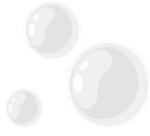
Los compañeros de viaje de Saulo estaban mudos, porque oyeron la voz, pero no vieron a nadie.

Saulo se levantó y partió hacia Damasco como Jesús le había ordenado, pero esa luz más fuerte que la luz del sol hizo que Saulo no pudiera ver nada en absoluto, y durante tres días estuvo sin comer ni beber.

Allí, en Damasco, había un discípulo de Jesús, llamado Ananías. En una visión, Jesús le pidió a Ananías que fuera a la calle de la deracha, en la casa del hermano Judas, y allí buscara a un hombre que estaba orando, llamado Saulo, y apodado de Tarso. También le pidió a Ananías que impusiera sus manos sobre Saulo para que él (Jesús) le devolviera la vista a Saulo.

Ananías estaba muy preocupado y temeroso, porque sabía que Saulo perseguía a los cristianos, y que había ido a Damasco a matar a cualquiera que hablara de Jesús. Pero Jesús calmó a Ananías, mira qué hermoso lo que dijo Jesús, leamos juntos Hechos 9:15 y 16:

"Y le dijo el Señor: Ve, porque este hombre me es un instrumento escogido para llevar mi nombre ante los gentiles, los reyes y los hijos de Israel. Porque yo le mostraré cuánto le es neces-



sario padecer por mi nombre. Ve, porque este es el instrumento escogido para que yo lleve mi nombre delante de los gentiles y de los reyes, así como delante de los hijos de Israel; porque yo te mostraré cuánto quieres sufrir por causa de mi nombre”.

Fantástico, mientras todos veían a Saulo como un asesino de cristianos y duro de corazón, Dios lo veía como el hombre que convertiría y llevaría a miles de personas a los pies del Salvador. En otras palabras, ¡Jesús vio en Saulo un vaso escogido!

Ananías obedeció al Señor. Al llegar a donde estaba Saulo, le impuso las manos, y al instante volvió a ver. Entonces Saulo se levantó, fue bautizado y comenzó a predicar en Damasco.

Entendamos esto: ¿El hombre que perseguía a los cristianos era ahora un cristiano? ¿Un seguidor de Jesús? ¡Sí! Después de caerse de su caballo, momento en el cual Jesús se reveló a Saulo, se convirtió, aceptó a Jesús y comenzó a predicar la verdad. Ahora ya no quería matar a los cristianos.

A veces, las cosas parecen un poco extrañas, ¿no? Pero tenemos muchas cosas que aprender de la historia de Saulo. Dios se preocupa por todas las personas, incluso por aquellas que creemos que tienen los corazones más duros. ¡Qué hermosa historia! Solo Jesús puede transformar los corazones, solo Jesús puede mostrarnos el camino correcto. Jesús nos sorprende todos los días, mostrándonos que conoce a todas las personas y que nunca podemos juzgar a nadie.

★ **LLAMADO**

¿Quieres aprender más sobre Jesús y mirar a las personas con el mismo amor que Jesús?

★ **ORACIÓN**

Señor, a veces es muy difícil creer que una persona que hace daño a los demás pueda ser transformada. Pero creo que el Señor puede transformar a las personas, así como Saulo se transformó en Pablo. Quiero ser un vaso elegido por ti, te lo pido en el nombre de Jesús, amén.

**Notas**

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

